

23 de mayo de 1935.

Sr. don Joaquín Martorell,
15 Whitehall St.,
New York

Mi querido Joaquín:-

He tenido doble alegría en recibir tu carta del 16 ctte., primero por tener noticias tuyas, siempre ocurrente como cuando teníamos veinte años. Eres el mismo con esa calva que ya no tiene hasta donde llegar porque creo que ha llegado al límite de donde tu ~~tienes~~ *tenías* pelos en la cabeza.

La otra alegría es la de saber que nuestro amigo Benito Pérez efectivamente ha resucitado; porque, para mi, es como si hubiese resucitado. Figurate pues que alegría tendré en escribirle como lo voy a hacer en cuanto acabe de escribirte a tí mandándote la carta y pidiéndote que se la entregues en mi nombre para que me conteste, para no tener que creer en su resurrección porque tu me lo dices sino porque él me escriba.

Figurate que al día siguiente de haberte escrito mi anterior carta, me encontré en el trolley viniendo de Santurce a nuestro viejo amigo Adolfo Cabrera, que era uno de los de nuestro tiempo en Nueva York, y cuando le dije que tú me habías escrito que Benito vive me dijo, "Dile a Joaquín que está soñando, que a mi me consta que él murió y hasta he hablado con la viudad de Benito."

Tu sabes lo mucho que todos ^{le}queremos a Benito Pérez y recuerdo que Luis Castro López tenía afecto sincero para él.

Entre los concurrentes a la Asamblea que se celebró el 22 de diciembre, 1895 en la ciudad de Nueva York en Chimney Corner Hall, No. 55 al Oeste de la Calle 25, esq. a 6a. Avenida, se encontraba J. Benito Pérez y una infinidad mas de puertorriqueños, menos tu que por entonces creo que empezabas a sentirte español. En esa asamblea que era la tercera que celebrábamos presentó ~~la~~ ^{el} viejo Juan de Mata Terreforte, la bandera de la estrella solitaria consistente en franjas blancas y azules, triángulo azul con estrella blanca solitaria en el centro, bandera que fué acogida ~~por~~ ^{con} entusiasmo por la asamblea y declarada nuestra bandera.

Luego aquí he encontrado que don Antonio Velez Alvarado se ha permitido reclamar la paternidad de esa bandera, cuando él nunca, absolutamente nunca fué a nuestras reuniones. Para desmentirle y que quede la verdad histórica en su lugar he ido escribiendo a aquellas personas que yo supongo que aún viven pidiéndoles una carta dicién-

dome que recuerdan el hecho, que se hallaban presentes en esa asamblea y que efectivamente acogieron la bandera descrita que por primera vez se presentaba ante una concurrencia de puertorriqueños.

Ahora que resucita Benito Pérez yo necesito una carta de él y te participo que me han escrito sobre este asunto Isidoro Belgado, José Budet, Eduardo Ferrer y Arturo Méndez. Y no me han escrito mas porque tengo la duda de si hay algunos mas supervivientes de aquella época. Al efecto te voy a mandar una relación de todos los que asistieron a esa reunión para que tu me digas si recuerdas de alguno que viva y sabes su dirección.

Cuando dices que tu retrato no figurará en la revista porque nadie lo tiene, te equivocas. Yo tengo un retrato tuyo que por cierto muestra la enorme calva que tu tienes y precisamente mientras te escribo estaba mirando tu retrato. Por haberte virado, por haber traicionado los sagrados principios de la patria, te voy a castigar y publicaré tu retrato con esa calva enorme.

Te incluyo una carta para Benito para que la hagas llegar a su poder y que me mande su dirección o me la mandas tú porque tengo ciertas cosas que escribirle.

Te abraza tu viejo y affmo. amigo,